Son más los hijos que aman a su patria



Cuba es fuerte, es caimán de brava estirpe, enjuto rostro de Mariana sin lágrimas visibles. Cuna de pueblo enérgico y viril, que solo a veces llora y, cuando lo hace, la injusticia tiembla, bien lo sabemos.

Pero a Cuba le duele cuando se ríen de sus penas; cuando se disfruta de sus carencias y penurias, como si la pobreza fuera el ridículo trofeo para los que la traicionan; cuando se aplaude el error o el retroceso que multiplica el infortunio.

Duele la ofensa, el odio, la mala palabra, el «ojalá te mueras», o la exigencia de unos días para «matar comunistas», en el supuesto de la caída de la Revolución.

Cuba se palpa el vientre pródigo, seno del que han brotado patriotas, guerreros y poetas; matriz que ha dado maravillosa savia, útero sagrado que ha forjado a tantos.

Se palpa como madre ensimismada y se pregunta: ¿Qué ha pasado? ¿Por qué me nacieron retoños que se vuelven adictos al rencor? ¿Cómo pudo ganarlos, para sí, el dinero, la fama y el poder?

Las madres nunca aprenden a odiar, y eso hace Cuba, se levanta por sobre los enconos y brinda su regazo.

Son muchos más sus vástagos que aman, que los malos hijos que la hieren.

Autor:

- Cruz Suárez, Miguel

Fuente:

Periódico Granma
01/04/2021

URL de origen: http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/son-mas-los-hijos-que-aman-su-patria?width=600&height=600